

seguirse hablando de grupo como afinidad vertida en su narrativa y reconocible en el contexto español de la época. No podía faltar la intervención epilodal de Sabino Ordás alabando la labor –admirable, desde luego– de Asunción Castro, que no ha narrado la simple historia de un apócrifo colectivo, sino que ha reflexionado e interpretado críticamente lo que supuso como empresa común, como sustentación primera de una manera de concebir la literatura y de proponer una narratividad diferente a la que se practicaba en la década del setenta, y que dio lugar a mundos ficcionales de extraordinaria fecundidad, que responden a los nombres de Luis Mateo Díez, Juan Pedro Aparicio y José María Merino.

José Enrique Martínez Fernández

Fernández, Sonsoles (coordinadora), *Tareas y proyectos en clase*, Serie Recursos, Volumen 3, 2001, Madrid, Edinumen, pp.303.

¿Cómo hacer frente a una clase de español y no resultar repetitivos? ¿Cómo despertar la curiosidad de nuestros alumnos y su participación? ¿Cómo facilitar unos contenidos sin ser dogmáticos? ¿Qué materiales utilizar? ¿Cómo? *Tareas y proyectos en clase* es un libro concebido para ayudarnos a resolver todos estos enigmas de la Enseñanza/Aprendizaje del Español como Lengua Extranjera mediante una propuesta original y práctica. Dirigido al profesor de E/LE y coordinado por Sonsoles Fernández, recoge una serie de actividades para el aula de español enmarcadas dentro del Enfoque por Tareas y Proyectos y elaboradas por diversos autores: Mariarita Caselatto, Sonsoles Fernández, María Luisa Letti, María Teresa Mangarano, Antonia Navarro, Marina Russo, María Rosario Uribe y Manuel Vázquez.

Se encuentra dividido en dos partes:

La primera, a modo de introducción, nos sitúa metodológicamente en el Enfoque por Tareas, exponiendo sus principios y principales aportaciones al ámbito de E/LE: la idoneidad de tener en cuenta y utilizar en el aula las necesidades e intereses de los alumnos, para potenciar así su motivación y lograr una mayor eficacia; la importancia de la acción, de la interacción comunicativa auténtica y del proceso de aprendizaje consciente y responsable por parte del alumno “para alentar (...) la participación activa del aprendiz y para fomentar el desarrollo de estrategias de aprendizaje que rentabilicen el propio esfuerzo y favorezcan la autonomía” (pp.16-17). Esto supone un cambio de papeles en el proceso de Enseñanza/Aprendizaje: el profesor pasará a ser orientador, facilitador, organizador, motivador... y el alumno será promotor de su autoaprendizaje.

En esta primera parte se recogen también directrices de tipo práctico con el objetivo de ayudar a los profesores a solucionar los posibles conflictos entre este enfoque y los programas oficiales, así como de orientarles en la elaboración de tareas.

La segunda parte, supone la puesta en práctica de esos presupuestos teóricos dentro de la clase de E/LE, mediante la propuesta de acciones o tareas concretas, auténticas, verosímiles y abiertas a la realidad del alumno, que pueden ser llevadas a cabo en el aula y que implican el uso interactivo y eficaz de la lengua meta.

Las tareas se organizan en tres bloques en función del nivel de los alumnos, por lo que resultan de gran utilidad y fácil aplicación en cualquier contexto educativo:

-Tareas y proyectos para niveles iniciales: este bloque se compone de diez tareas. En ellas, se trata de potenciar el uso real y comunicativo en el aula de la segunda lengua, ("Hacer" mediante el lenguaje).

-Tareas y proyectos para niveles intermedios: se trata de seis tareas en las que tienen una mayor cabida aspectos como la diversidad lingüística y cultural, la reflexión del alumno sobre sus estrategias o la autoevaluación.

-Tareas y proyectos para niveles avanzados: se sugieren dos tareas que presentan una profundización mayor en el autoanálisis, la dimensión literaria del español, las variantes diatópicas, la pronunciación, etc.

En todas ellas se trata de proporcionar al alumno muestras de lenguaje auténtico y contextualizado, material didáctico real e instrumentos para un aprendizaje cognitivo eficaz, y se parte siempre de la realidad de los alumnos y de la negociación entre éstos y el profesor.

Cada una de las tareas o proyectos que se proponen, comparten una misma estructura:

-Guía para el profesor:

Descripción del ámbito, destinatarios, temporalización, tarea final y tareas intermedias, objetivos comunicativos y estratégicos, exponentes lingüísticos y evaluación del proyecto.

Desarrollo de la tarea: se ofrece una secuenciación meticulosa y progresiva de la tarea y de los pasos intermedios de la misma, añadiendo observaciones acerca del papel del profesor y de los alumnos en cada momento y ofreciendo una serie de variantes de realización y sugerencias de expansión, de modo que cada profesor pueda adaptarla a su situación concreta de Enseñanza/Aprendizaje.

-Material para los alumnos (fichas de trabajo):

Al final de cada tarea se recogen una serie de fichas para los alumnos que facilitan la consecución de los pasos intermedios y de la tarea final, y que pueden ser utilizadas en clase tal como aparecen o haciendo las oportunas modificaciones. Destacan en ellas la importancia dada a las variantes de registro del español y las llamadas de atención hacia el comportamiento morfosintáctico de los elementos lingüísticos, que lejos de ser una enumeración de propiedades gramaticales, es una incitación al alumno para que reflexione sobre el comportamiento de la lengua y saque sus propias conclusiones. Estas fichas guían al alumno en su trabajo dentro de cada tarea, se centran en las distintas destrezas e implican una utilización constante por su parte de la lengua meta, de manera oral y escrita, y lo más importante: de forma creativa.

Entre las fichas de trabajo se encuentran también fichas de evaluación dirigidas tanto al profesor como a los aprendices, encaminadas a una mejora progresiva del proceso de Enseñanza/Aprendizaje.

Sonsoles Fernández hace patente, en el prólogo, la necesidad de renovación que existe en el ámbito de la enseñanza del español a extranjeros. Para ello, pone a nuestra

disposición una serie de sugerencias que van más allá de la teorización sobre lo que debería ser el trabajo en el aula. Por el contrario, y de manera organizada, ofrece una guía práctica para el profesor, llena de tareas innovadoras a las que se añade la ventaja de haber sido ya experimentadas en diferentes situaciones y de incorporar material específico para el alumno y listo para ser utilizado. Son tareas que, por otro lado, no se cierran en sí mismas, sino que proponen la incorporación de otros elementos y materiales, la reelaboración constante y la participación activa, e imaginativa, no sólo del profesor sino también de nuestros alumnos.

Noelia González Verdejo

Ve, J. *Fundamentos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras*, Barcelona, Ariel Lingüística, 2000, 258pp.

Propone J. Ve en esta obra un interesante recorrido por los distintos principios de base lingüística que sustentan la aplicación en el aula de ciertas orientaciones metodológicas vinculadas a la enseñanza de segundas lenguas.

Partiendo de que cada profesor de lengua extranjera se ha formado en el seno de un marco doctrinal concreto, se propone el autor revisar las aportaciones que a la didáctica de lenguas se han filtrado desde cada uno de estos corpus teóricos: "(...) la contribución de la teoría lingüística a la enseñanza de lenguas extranjeras ha dado como resultado el que numerosos lingüistas de diversas escuelas hayan tenido una marcada influencia en la elaboración de los materiales de curso y en su orientación pedagógica (...)" (p.24)

Los quince capítulos de que consta el libro se organizan en cinco partes que, en función del contenido que en ellas se desarrolla, bien pueden aglutinarse en dos grandes bloques:

Las cuatro primeras ofrecen un análisis completo y ordenado de los principios teóricos que, a lo largo de la historia de la Lingüística y procedentes de diversas escuelas, han tenido repercusiones directas en la enseñanza de lenguas (y/o en la Lingüística aplicada, en general).

La última parte del libro (que incluye los tres capítulos finales) supone un viraje hacia cuestiones específicas de la didáctica de lenguas, la mayoría de ellas ya insinuadas a lo largo de los capítulos anteriores.

Fundamentos lingüísticos se abre con un acercamiento, a modo de prólogo, a algunos de los postulados básicos de los tres grandes modelos de investigación lingüística y a su proyección didáctica: normativismo y predominio de la sintaxis, en el Paradigma clásico; interés por la descripción del sistema y la distribución sintagmática, en el ámbito del estructuralismo y, finalmente, la irrupción del modelo generativista que introduce, entre otras aportaciones, la preocupación por "el aspecto creador del uso del lenguaje".

Las dos partes siguientes (segunda y tercera) suponen un acercamiento hacia el "ámbito de la significación" (una de las cuestiones que más han tardado en aflorar en los estudios de Lingüística)